

ganan los voces de todas las mujeres", porque, como lo expresa ella misma en versos de granito: "Pulsar senti nel mio fraterno cuore — il cuore enorme dell'umanità".

Un acontecimiento contribuyó a acentuar en María Eugenia el tono varonil de su poesía.

Volvió de Buenos Aires para radicar en su país, Alvaro Armando Vasseur, al apuntar el año 1900. Regresaba con un precioso bagaje lírico y definida su estética personal y nueva, de la que, entre el fuego de sus imágenes se vela zigzaguear, como él mismo lo afirmaba, un relámpago de trascendencias mesiánicas.

Era la nota insólita y desconcertante, acaso más propia del clarín que de la lira. De su intimidad con Almafuerle, de su fácil interpretación de la musa de Walt Whitman, derivaba esa sonoridad de epopeya, que aparte del humanismo y el "devenirismo" que la anima, tanto se asemeja por su idea mesiánica y su impetuoso acento a la de los grandes poetas románticos de Polonia.

Subyugó de inmediato a María Eugenia la nueva modalidad. Y ya preparado su temperamento artístico por razón de su ingenita textura, ensayó en harpa de bronce la cláusula épica y el ritmo victorioso. Sólo inspirada por la sugestión fatal y hasta por el continente físico del poeta anunciador, pudo ella construir su poema "Triunfal":

*"Barbo gentil de rimas auroras,
De plectro de oro y de gloriosa mente,
Que al entonar tus cánticos triunfales
Tienes nimbos de luz sobre la frente.*

*Yo soy la marea de embelesos ojos,
Ea de rimas fantásticas y bellas,
Ea que en el soplo de mis labios rojos
Tiene ebrietas y sílgidos delectos.*

*Tú vas de las gigantes espirales
Tras el juego sagrado en que te inspiras,
Para encender estrofas inmortales
En las cuerdas sonoras de tus lirras.*

*Yo soy la de las sílgidas miradas,
Ea que entre choques de armoniosas notas
Atraviesa del latido deapetaxadas,
En arpeggios de luz, las cuerdas rotas.*

.....

*Yo hare latir tus fibras más hermanas
Con mis bondades y ardientes fantásticas;
Tú me darás en rimas vigorosas
De tu voz las soberbias melodías.*